

PREGON SEMANA SANTA

Semana Santa, olor a incienso, amor cofrade, penitente,
nazareno.-

Semana Santa, dolor del alma, pasión de Dios, Cristo habla.-

Semana Santa, pecado humano, perdón de Dios, oración del
cristiano.-

*Que pase de mí este Cáliz,
dijo Cristo en su oración,
como una sombra en la noche
con un beso lo entregó.*

*Judas, simboliza la traición,
después el arrepentimiento,
para los hombres, el perdón,
para Jesús el sufrimiento,
sufrimiento de la Cruz,
que sobre su hombro cargó,
los pecados de los hombres,
el desprecio, la traición
las envidias entre hermanos,
las maldades, el rencor.*

*Todo eso hecho cruz,
y con esa cruz cargó,
su frente, coroná de espinas
en su rostro la pasión,
su madre por las esquinas
en sus ojos el perdón.*

*El perdón para los hombres,
porque siendo el mismo Dios,
clavado de pies y mano
sobre una cruz murió.*

*Hoy, recordando su nombre,
reviviendo su pasión,
veo a Jesús hecho hombre,
veo la cara del dolor,
veo la injusticia sin nombre,*

la ternura del amor.

*Porque ese Cristo es Jesús,
es Jesús, mi redentor,
es la luz que me guía
es para mí, mi Señor,
es el hijo de María,
que con una cruz cargó.*

*Hoy la vida te daría,
para paliar tú quebranto
para paliar tu dolor,
por eso el Viernes Santo,
Priego te pide perdón.-*

-Sr. Reverendo Consiliario de la Agrupación de Hermandades y Cofradías.

-Sr. Presidente de la Agrupación de Agrupación de Cofradías.

-Srª. Alcaldesa.-

-Sr. Hermano Mayor de la Real y Venerable Hermandad, de María Santísima de la Cabeza y Nuestro Padre Jesús Resucitado.

-Dignísimas Autoridades Civiles y Militares.

-Queridos Hermanos Mayores y representantes de las distintas Hermandades y Cofradías.-

-Querida familia.-

-Sacerdotes, creyentes, amigos.

Bien venidos todos.-

Siento una gran satisfacción por encontrarme nuevamente con vosotros y en Priego, pueblo al que tantos recuerdos me afloran, y de cuya cultura y tradiciones me he sentido siempre tan identificado.

Pero sin duda alguna lo que me supone el mayor de los honores, es el haber sido designado el Pregonero de la Semana Santa.-

Ser prieguense, cristiano y pregonero, es algo grande, es mirar al Cielo.

Yo, no soy de aquí, pero así me siento y espero saber transmitir en este mi pregón, el sentimiento cristiano, prieguense y humano, con el que lo he escrito.

Si no lo consigo, humildemente, perdón.-

Todo pregonero, debe de empezar con unas palabras de agradecimiento para su presentador, en este caso, presentadora.

Mercedes, decirte gracias, me quedaría corto. Cuando me has dado la palabra, en los segundos de nuestro saludo cruzado, se que has visto en mis ojos, y yo he podido leer en tu mente, que nos decíamos: "las cosas que me dices cuando callas".-

¡Que grande se me queda el traje de tus elogios!
 ¡Que bello es el faro que ilumina la grandeza de tu cariño!
 ¡Que bonita es, la voz del silencio!

-Se muy bien lo difícil que han sido para ti, los últimos tiempos.
 Lo que llevas pasado con el accidente de tu hijo, solapándose con la muerte de tu padre y aflorando el vacío de la ausencia de tu madre.

Y en esos momentos tan difíciles, a veces en tu angustia y soledad, podrías haber pensado,...¿ Por que me esta pasando esto a mí? pero... ¿Dónde esta Dios?,.....

Yo te puedo asegurar, que estaba más cerca de ti, que nunca. Por eso no te hizo desfallecer. Y tu fe, se mantuvo viva, y con la intercepción de Maria Santísima de la Cabeza y Nuestro Padre Jesús resucitado, que han estado muy latentes en todo tu ser, lo has sobrellevado y has podido comprobar, que Dios escribe derecho, aunque a veces con nuestra imperfección humana, le veamos los reglones torcidos. Pero su sufrimiento es nuestra fortaleza y su acierto nuestra esperanza.

No quiero dejar de pasar por alto, el expresar la inestimable colaboración que he tenido para hacer este pregón, de alguien con una valía sin igual, y que desinteresada e incondicionalmente se me ofreció para cuanto estuviera en sus manos y pudiera necesitar, me refiero a *JOSE MARIA GONZALEZ FALCON*.

Gracias, amigo José María, con tu noble gesto y entrega latente, me demuestras una vez más, que los amigos son como las estrellas, que aunque a veces no se vean, pero siempre están ahí, y en los momentos más difíciles, cuando mas oscura es la noche, más brillan.-

SALVADOR CALVO, Presidente de la Agrupación de Cofradías. En un acto religioso, y con motivo de mi ascenso y por consiguiente el cambio de destino que ello llevaba, me dirigiste unas palabras de elogio muy gratificantes. .

Hoy públicamente, te quiero dar las gracias por aquel noble gesto. Ahora, también se cumple tu mandato y compromiso que adquiriste al frente de la Agrupación de Hermandades y Cofradías de Priego. Se, de tu entrega, que ha sido incondicional, con innovaciones, que han dado nueva vida a las hermandades, sacando a veces tiempo de tus quehaceres profesionales y particulares, e incluso del sacrificio de tu propia familia, en pro de tu responsabilidad en el cargo, y el cumplimiento del compromiso como cristiano.

Hombre de carácter, de opinión y de convicciones profundas, no siempre habrás sido comprendido en tu labor, pero eso es así, hasta el mismo Jesucristo, tomó el látigo para echar a los mercaderes que descontroladamente habían tomado el lugar de oración.

Lo importante en la vida, es estar un en paz consigo mismo y la satisfacción moral del deber cumplido.

Yo personalmente te manifiesto, enhorabuena, mi gran estima personal y mi agradecimiento particular.-

-Desde aquí, una mención de admiración, consideración y respeto, para todos mis antecesores. Los Pregoneros de la Semana Santa de Priego.

Hombres y Mujeres, a veces sin más interés que su Fe, sin más oratoria que su corazón, y sin mayores dotes de expresión que su sentimiento.

Pues nada material se gana con ser pregonero, y si a veces, es someterse a un ojo crítico, no siempre comprendido ni halagüeño, pero creo que el simple hecho de subir a este escenario y tratar de colaborar con las tradiciones cristianas de su pueblo, ya es valorable.

A los chavales, pregoneros del Pregón de Juventud, quiero trasmitirle mi enhorabuena por su buen hacer y mi felicitación personal.-

Sois, la nueva sabia. Retoños de la Fe, y depositarios del legado de nuestras tradiciones cristianas.

Que Jesús en la Pollinita os bendiga, y la Virgen de la Encarnación os acompañe y guíe vuestra vida cofrade.

A todos, hoy más que nunca, les comprendo y admiro, porque también siento ese miedo escénico de hablar en público y la responsabilidad, de tratar de transmitir, aún no se como, un mensaje cristiano.

Pero también es cierto que oigo, como si una voz en mi interior me dijera: "agradece y tranquiliza tu corazón, calma tu animo, y no tengas temor".-

Bajo estas premisas, espero y deseo, que mis cuerdas vocales, solo sean el hilo conductor del sentimiento que aflora mi alma. Pues solo me siento un pecador, que ha tenido el valor de subir a este escenario para hablar de Jesucristo.

Pero hablar de Jesucristo, es hablar de su vida, de su obra, de su ejemplo, de su mensaje, y sobretodo es hablar de que murió, y que venciendo la muerte resucitó y vive, y vive en cada uno de nosotros, y a eso es lo que tenemos que agarrarnos los cristianos, saber oír como Jesús habla a nuestras almas, aunque a veces nuestra imperfección humana, no llegue a entender su verdadero mensaje.

Yo mismo, si giro la vista años atrás, casi no me reconozco, me veo ahí, sentado en primera fila, expectante en mi puesto de Autoridad, y hoy en cambio, aquí, en este escenario, tratando de hacer un Pregón.

Porque este pregonero que hoy os habla, vivió en Priego, caminó por sus calles, conoció a sus gentes, sus costumbres, sus tradiciones, vivió la Semana Santa.

Circunstancias fatídicas de la vida, le hizo llegar a Priego con una familia y tenerse que marchar sólo, por eso Priego, siempre quedará gravado en mi vida.

También sinceramente puedo decir, que como muchos, equivocadamente, ha visto la Semana Santa desde el prisma que a veces el pueblo ofrece, unos pasos, unas imágenes de pasión, unos penitentes, cierta emotividad al paso de sus imágenes, gente por la calle, ambiente festivo.

Ahora al tratar de hacer el pregón, he tenido que profundizar mucho sobre la vida, pasión, muerte y resurrección de Jesucristo, sobre

el dolor físico, lo cruel de su muerte y sobretodo el dolor que debió sentir su madre, la Virgen María, quien no debía de comprender nada. Y solo veo en ella, ausencia de rencor y la grandeza de su virtud.

Sí, mi fe, tras este pregón ha quedado fortalecida, ahora, cuando vea las imágenes y los Pasos de Semana Santa procesionar, además de admirar su talla, valorar el esfuerzo de las hermandades y sentir lo que ese Paso representa, también me supondrán una reflexión, un parón en mi vida cristiana, serán un hilo conductor entre los tiempos, una manifestación de Fe.

Por eso, cuando vea a ese Cristo flagelado, con su Cruz, Crucificado, o la imagen de la Dolorosa de la Virgen, sabré mirarla con los ojos del corazón y tras la vida de mis labios, o las palmas de mis manos, brotará una oración de mi alma.

Una oración, por que cesen las injusticias del mundo.

Si, no se de que forma, la mano de Dios mueve los hilos de mi vida. Pero estoy destinado en Melilla. Mando la Unidad de frontera, principalmente la lucha contra la inmigración ilegal, y os podría contar, tantas y tantas cosas, que se os partiría el alma y yo me apartaría del tema del pregón.

Si diariamente ando, por Melilla, ciudad preciosa y encantadora, donde la riqueza y la pobreza se miran de espalda.-

Porque hay una Melilla de:
Grandes avenidas, rica y radiante.

Y una Melilla de:
Pena, trabajo duro y desolación.

Hay una Melilla de:
Grandes hoteles, lujosas cenas, abundancia.

Y otra Melilla de:
Miserias, carencias y subsistencias.

Si, he visto los ojos del hambre.

Oído la voz del silencio.

He conocido el alma de la desesperación.

Y he caminado en medio de ese binomio endiablado de pobreza y necesidad.-

Si, lucho día a día con mi conciencia, y trato de poner un gramo de humanidad, en aquella casa del débil, refugio de todas las desgracias.-

Ahora viniendo en el barco, subí a la cubierta y me daba el aire en la cara, se cruzaron unos delfines, y sentí que el aire era libre, y los delfines felices, porque viven en el mar y el mar no tiene fronteras.

Ya veis, doy rienda suelta a mi sentir, y me aparto del pregón, tal vez porque no tengo muy claro que es lo que se espera de mi pregón, y que es en realidad un Pregón.

Un pregón, ¿es un sermón?.. No, Dios me libre de creer estar capacitado para ello.

Un pregón, ¿es un teatro, una representación?.., No, aún siendo emotivo y respetuoso, no me encuentro a esa altura.

Creo que es algo mucho más sencillo.

Es hacer en voz alta una reflexión.

Es recordar a los cristianos que Jesús, vivió, padeció, murió por los hombres, y resucitó porque era Dios, venciendo así la muerte, y que vive con nosotros.-

Es tratar de hacernos abrir nuestro corazón a Jesús.

Es hablando en términos coloquiales del olivar, que tan acostumbrado estamos en esta zona, es hacer las soleras, allanar el camino para recoger mejor su fruto, es este caso el fruto de la FE.

Y para ello, he profundizado en la lectura de varios textos, principalmente los evangelios canónicos, de Mateo, Marcos, Lucas y Juan, y porque no, también en los apócrifos y textos sagrados de otras confesiones. He hablado personalmente con musulmanes y hebreos, y de todo ello saco la misma conclusión, en todos los textos, aparece la figura de Jesús. Ninguno se atreve a negar la gran verdad. Jesucristo existió.

Ahora, quiero ponerle un título a mi Pregón, y después de mucho buscar, me quedo con una frase que da resumen a todos los textos habidos y por haber, que enmarca todas las opiniones, que encierra todas las diferencias. Una frase que dio título a una película conocida por todos nosotros.

“La Historia más grande, jamás contada”.-

Por eso, impregnándome de Fe, en esa Historia. Considerando que un pregonero no tiene que ser nadie especial, basta con que sea un hombre de fe cristiana y buena voluntad.

Pues con eso, con fe cristiana y buena voluntad, porque creo en Dios, inicio este mi pregón, con el rezo de una canción.-

Y Dios amó tanto a los hombres que le envió su propio hijo para nuestra salvación.

Creo, en Dios Padre todo poderoso.....

Creo, en Jesucristo, su único hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo....

Creo, en la Virgen María.....

Creo, en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida....

Y el Ángel anunció la buena nueva a María.

"he aquí, la esclava del Señor, hágase en mi, según tu palabra".-

....Y, el verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros....

Y aquel niño creció, sintiéndose niño, sabiéndose Dios.

Y Juan Bautista, profetizaba la llegada del Reino de Dios, y bautizaba a las gentes en el Río Jordán, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Jesús, quiso y fue bautizado por Juan.

Inicia así, su vida pública, predicando la palabra de Dios.

Se rodea de sus discípulos, y así va llamando a Simón, al que llama Pedro, su hermano Andrés, Santiago el de Zebedeo y Juan su hermano, y así hasta doce....

..Ven y sígueme"....

"Yo soy la luz del mundo, el que me siga, no andará entre tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida".-

Jesús, volvió a Galilea, y visitó su hogar en Nazaret. Se trasladó a Cafarnaúm y comenzó a predicar.

Visitaba pueblos y aldeas cercanas para proclamar la llegada del Reino de Dios, y así pueblo tras pueblo, insistió en el amor infinito de Dios para los más débiles, desvalidos y prometió, el perdón y la vida eterna en el cielo a los pecadores, siempre que su arrepentimiento fuera sincero.

Y así, durante toda su vida pública, Jesús predicó la palabra de Dios, en torno a Galilea y Judea, que junto con Sámara, eran provincias bajo la ocupación del Imperio Romano en la región.

Jesús habla al pueblo. Jesús está al lado de los débiles, de los enfermos, de los desvalidos, de los pecadores. Jesús promete la salvación por medio de la Fe, y anuncia la llegada del Reino de Dios. Jesús cura enfermos, da vista a ciegos, oídos a sordos y hace andar a parálíticos que acuden a él cargados de fe. Jesús resucita a muertos. Jesús es proclamado Rey, pero él se opone. Su reino no es de este mundo.

La gente sigue a Jesús, y así rodeado y aclamado por el pueblo, aquel domingo víspera de pascua, sobre el lomo de un asno, entra triunfante en Jerusalén.

*Palmas y olivos aclamaban,
aquel Jesús redentor,
como un Rey, entre los hombres,
como un hombre, ante Dios.*

*El, perdona mis pecados,
El es, mi salvador,
El, siempre está a mi lado
y vive en mi corazón.*

*Priego, se viste de gala,
y lo saca en procesión,
domingo por la mañana,
entre palmas y color,
entre rezos y alegría,
se me escapa una oración,
para la Virgen María,
Madre de la Encarnación.-*

Pero aquella Autoridad espiritual de Jesús, su actividad abierta, su valentía predicando a los cuatro vientos la palabra de Dios, el aumento de seguidores que en torno a Jesús le rodeaban, hacen que las autoridades judías lo miren con cierto recelo.

Un hombre al que el pueblo sigue y aclama, que moviliza masas, supone un peligro que les podría mermar su autoridad, que les podría desplazar de sus privilegios, y sobretodo poner en su contra a los romanos, a los que ellos estaban sometidos, y así los dos días siguientes, Sacerdotes, Escribas y Fariseos, le hacen preguntas sobre su reino, la resurrección y los tributos al Cesar.

Jesús responde: *"Dar al Cesar lo que es del Cesar, y a Dios lo que es de Dios".-*

Y aquellas autoridades judías, cada vez más enfurecidas por los acontecimientos, ven a Jesús como un sidicioso, alguien que provoca masas contra el régimen establecido, un peligro al que hay que radicar, y deciden prenderlo.

Si, ¿pero como?, a plena luz del día, rodeado de su gente. No, temían al pueblo, tendría que ser de noche, furtiva y cobardemente.

Y así, conspiran con uno de sus discípulos, Judas Iscariote, para que a cambio de unas miserables monedas, les llevase al lugar donde se encontraba Jesús.

Jesús, ya sabe de su destino final.

Jesús, ha de someterse a la voluntad del Padre.

Jesús, sabe que va a morir por los hombres, para la salvación de sus almas.

Esa noche, reúne a sus 12 discípulos en una cena, que sería su última cena.-

"Un mandamiento nuevo os doy, amaos los unos a los otros, como yo os he amado".

Allí nos dejó el mensaje de que Jesús hombre iba a morir, pero Jesús Dios, seguiría con nosotros.

Y tomando el pan y el vino, lo repartió entre sus discípulos, consagrándose en Cuerpo y Sangre.

Terminada la cena, Jesús y sus discípulos se retiraron a orar al huerto de Cetzemaní, al pie del que llamaban huerto de los olivos.

Jesús, se aparta de sus discípulos y entra en oración con el Padre.

Allí, Jesús hombre siente miedo, pavor, angustia, tiembla ante el trágico y cruel destino que le esperaba y de su rostro emerge un fuerte sudor y sangre.

“Padre, aparta de mí este cáliz”.- Pero no se haga mi voluntad sino la tuya”.

Llegado a este punto, esto me hace hacer una reflexión, cuantas veces los hombres como Jesús, nos enfrentamos a situaciones trágicas de la vida. La enfermedad, la desesperación y la muerte. Cuantas veces como Jesús, pedimos a Dios, que aparte de mi este cáliz. En problemas familiares, laborales, depresivos, o en la sala de espera de un hospital, cuando se convierte, en sala de espera sin esperanza.

Pero los cristianos, debemos en nuestra Fe, ser seguidores de Jesús. Y como El, aceptar la voluntad del Padre.

*Jesús huerto y oración,
blanca tenue devoción,
Paz, de la Virgen en su llanto.
camina, ya en procesión,
madruga del lunes Santo.-*

*“Penitente sin calzado,
penitente dolorido,
penitente encadenado,
con el corazón erguido.”*

*¿Que promesas vas cumpliendo?,
¿que le pides tú a Jesús?,
¿que cáliz, te esta oprimiendo?,
¿porque cargas con su Cruz?.*

*“Penitente sin calzado,
penitente dolorido,
penitente encadenado
con el corazón erguido”*

*Tu oración llega hasta el Cielo,
busca la Paz en tu alma,
que te sirva de consuelo.*

*Virgen de la Paz, Señora,
intercede ante Jesús,
líbranos de este quebranto,
Virgen de la Paz, Señora,
protégenos con tu mando,
Barrio de las Caracolas.-*

Y habiendo orado a solas con el Padre, volvió, al lugar donde estaban sus discípulos y los halló dormidos.

¡Dormís!....el pavor de Jesús hombre, era latente.

De repente, un grupo de soldados y seguidores del régimen judío, armados con espadas y palos, guiados por Judas, llegaron hasta el huerto de Getsemani, donde se encontraba Jesús.

Judas, le besó en la mejilla, delatando así su identidad. "*con un beso entregas al hijo del hombre*", dijo Jesús. Hubo un conato de resistencia, pero ante la brutalidad y superioridad de los prendedores y el miedo a sus represalias, todos se dispersaron y huyeron.

Jesús fue arrestado y atado, y así conducido al palacio del Sumo sacerdote Caifás, para ser juzgado ante el SANEDRIN, que era una asamblea o consejo llamado de sabios y actuaban como jueces, que existían en cada ciudad judía.

Allí, fue interrogado, falsamente juzgado y predispuesto de antemano a ser condenado, pues veían en Jesús, la figura del hombre que arrastraba masas, que con sólo su palabra, acumulaba multitudes. Ello le convertía en un líder espiritual, y aquello el Sanedrín, no podía tolerarlo, les podría apartar de sus privilegios y desatar la ira de los romanos contra el templo.

En este interrogatorio, Jesús, no niega su identidad, ni se aparta de su verdad.

Finalmente, Caifás le preguntó directamente a Jesús, *¿eres tu El Mesías?.... Jesús respondió:.... tú lo has dicho.*"

El Sumo sacerdote, se rasgó las vestiduras ante lo que consideraba una blasfemia.

Los miembros del SANEDRIN, encarnecieron cruelmente a Jesús.

Pedro, le siguió de lejos tras su detención, se encontraba oculto entre los sirvientes. Reconocido, le preguntaron ¿no eres tu uno de ellos?, Pedro respondió, "yo no conozco a ese hombre", y lo negaría hasta tres veces, como Jesús había profetizado.-

Y así Jesús, sólo, abandonado, sin ningún derecho a defensa, humillado por todos, fue condenado a muerte.

Pero a la Autoridad Judía, no le estaba permitido ejecutar sentencias de muerte, tenía que ser autorizado por el Gobernador o Procurador romano.

Tras una infernal noche, donde sufrió todo tipo de insultos, abusos y aberraciones, a la mañana siguiente fue conducido ante el procurador romano Poncio Pilatos.

*Jesús preso y atado,
como un hombre perseguido,
como un Dios, humillado,
a Pilatos, es conducido.*

*Iglesia San Juan de Dios,
abre tus puertas a Priego,
sale ya el Mayor Dolor
y Jesús que llevan Preso.*

*Iglesia San Juan de Dios,
abre tus puertas a Jesús,
clavado en el corazón
clavado lleva una cruz,
Madre del Mayor Dolor.*

*Que dolor debió sentir,
aquella Virgen María,
al saber que ese día
su hijo iba a morir.*

*Mayor dolor bajo palio,
con la mirada al cielo,
Mayor dolor de una madre
que su hijo, llevan preso
y no puede abrazarle.*

*Mayor dolor de su trono,
con los varaes de plata,
mayor dolor los hermanos,*

*ya la llevan por la cava
con su paso sevillano.*

*Mayor dolor de su manto,
esmero de camareras
mayor dolor de su paso,
cargado por costaleras,
corazón, almas y brazo.*

*Mayor dolor,
ese es el mayor dolor
que una madre puede sentir,
ver a su hijo sufrir,
sin comprender la razón.*

*Costaleras de la Virgen,
subid el trono a los Cielos,
que pueda ver a Jesús,
que le sirva de consuelo,
porque es madre, como tú.*

*Costaleras de la Virgen,
rezadle una oración
que esa mujer doloría,
con puñal en el corazón,
con la mirada perdía,
esa es la Virgen María,
Madre del Mayor Dolor.*

*Mayor dolor penitente,
encended todas las velas
que Priego ilumine al Cielo,
que la Virgen pueda ver
que la llevan costaleras
y las manda una mujer.-*

Y ya ante Pilatos, condenado de antemano. Tal vez una palabra en su defensa pudiera haberle salvado, porque Pilatos, no ve delito suficiente para que fuese condenado a la pena de muerte. Pero Jesús en sus respuestas, no niega la verdad y se mantiene firme en ser el hijo del Padre, enviado por Dios para la salvación de los hombres.

Pero el pueblo Judío, masa fácilmente manipulable, convencido por sus gobernantes, allí concentrados y enfurecidos, pedían la muerte de Jesús.

Se le propone al Pueblo su canje por un bandido de la época, "Barrabás". ¿A quien queréis que os libere?...el pueblo contestó a Barrabás.-

Los seguidores de Jesús, temerosos por los acontecimientos se hallaban dispersos.

Jesús, queda sólo, negado y abandonado.

Todavía, Pilatos, piensa que con una fuerte flagelación podría calmar la ira de los judíos y lo manda a azotar.-

Fue, tan fuerte aquel flagelo, dos sayones con látigos ramificados, terminados en punta con plomo y hueso para penetrar en la piel y producir desgarró, que descargaron toda su fuerza e ira contra el cuerpo de Jesús; espalda y piernas, cuerpo despojado de sus vestiduras. Y aquel hombre, indefenso, ensangrentado, atado a una columna, en medio de aquel inhumado e impresionante dolor, ni un solo quejido, ni una sola palabra, solo dio como respuesta la expresión de su mirada.

Que grandeza tiene Jesús en la Columna.

Cuanto habla la mirada de Jesús en la Columna, si los hombres no cerramos nuestros oídos, y sabemos escucharlo.-

Tengo que decir, que a medida que escribía estas líneas, a medida que me adentraba en la escena, mi cuerpo se estremecía de espasmos y mi corazón se sentía cada vez más columnario.

Cuanta crueldad descargaron aquellos sayones sobre el cuerpo de Jesús. Cuanto escarnio sufrió por parte de los soldados romanos, en definitiva los militares de la época.

Y aunque Jesús desde la Cruz dijo al padre:

"perdónalos porque no saben lo que hacen.

Yo quise aportar mi humilde grano de arena, y como militar pedir perdón a Jesús, y le regalé mi prenda emblemática más preciada para mí. Mi tricornio de gala.-

Y lo doné a su rifa, para mayor grandeza y honor a Jesús, rodeado de ese esplendor y gran poder que tiene siempre el columnario para sus cosas.

Y los versos venideros, se los quiero dedicar a alguien que yo quería que estuviese ahí sentado, pero Jesús en la Columna, ha preferido que los escuche desde el Cielo, junto a EL.

Juan de Dios.....
Ya si eres de Dios, CASTILLA LINARES.-

Y yo le pedí perdón,
y mi tricornio entregué,
aquella tarde de mayo
antes de su besapie.

y casi de casualidad,
por San Francisco pasé,
allí, sentado en una silla,
Juan Alcalá Zamora,
también Juan de Dios Castilla,
Miguel Forcada y su mujer.

Siéntate aquí con nosotros,
pasa el rato, Rafael.....

Y el tricornio, se rifó,.....
lo compró Manuel Molina,
que como Hermano Mayor,
con un gesto honorable,
a mi me lo devolvió.

A mi no, por favor,
lo entregue para Jesús,
entonces, dáselo tú.

Y como si fuera un sueño,
me llevaron junto a El.

Con fe, fervor y respeto,
Yo se lo puse a sus pies,....

Cuando lo miré a la cara,
cuando me ví junto a él,
cuando sentí su mirada
y sentí su gran poder,
se me empañaron los ojos
se me afloraron las piernas

no es PA menos
no era un sueño,
tenía la viva certeza
que había bajao de los Cielos
sin corona en su cabeza.

Y a su lado, allí su madre,
en oración y alabanza,
cuando la bajan del Cielo
Señora de la Esperanza.

Que va conquistando almas
por donde quiera que pasa,
con el aura de su palio
de atracción a su belleza,
nadie, nadie se explica la causa,
de que tan solo con verla,
hasta el aire se enmudece
sin corazones nos deja,
se lo lleva paseando
sin darnos cuenta siquiera,
a su reino de murallas,
con sus legendarias puertas,
una convertida en arco
de cal blanca de pureza,
la otra, en oraciones,
de piropos y de ofrendas.

Y yo estuve a sus pies,
fueron, segundos tan solo...
toda una vida con El.

Yo le dije tantas cosas,
que de cosas yo le dije,
una enciclopedia llena,
de súplicas y oraciones
de plegarias y promesas.

Mi mano en sus pies estaba,
mi corazón te rezaba,
hay Dios mío, que momento
de turbación y belleza,
no hay palabras pá explicarlo,
lo que se siente a su vera.
Lo que te dice Jesús,
cuando lo miras de cerca,
cuado le besas los pies,

cuando rozas su silueta,
y sientes su gran poder,
y te trasmite su nobleza.

Gracias, mi padre Jesús,
por imanarme a tu vera,
alargándome la vida
impregnado de tus fuerzas,
atado a esa Columna,
sin corona en tu cabeza.

¿Quién ha visto su corona?,
nadie, nadie pudo nunca verla,
ni su cedro, ni su túnica
ni su dolor, ni su pena,
ni su expresión de amargura,
la olvidó Alonso MENA
cuando esculpió su figura.

Que más corona Señor,
que la que te da la tierra,
flores de fieles devotos,
en tu Esperanza serena.

Que más corona Señor,
que el olivar que bendices,
verde, como tu color,
quebrado en tus cicatrices.

Que más corona Señor
que ese cordel escapulario,
que cuelga sobre tu cuello,
y el amor del columnario.

No hay más corona Señor
que tú sufrir y tú quebranto
cuando sales en procesión
la tarde del jueves Santo.

Guardias Civiles, tocar....
que Jesús en la Columna,
por la calle va a pasar.

Gastadores, abrir paso....
a nuestro Padre Jesús,
que lleva atado los brazos.

*Hermanos vitorear,
a ese rostro ensangrentado
que te quiere perdonar.*

*Costaleros soportad....
el peso de los pecados
de la envidia, la maldad.*

*Que cobarde y que cruel
aquel que maltrata a alguien
sin poderse defender.*

*Que cobarde y que cruel,
quien no se enfrenta a los hombres
y maltrata a una mujer.*

*Pero ese Cristo es verdad,
es amor, es vida es luz,
es.....
Nuestro Padre Jesús...
que atado contigo está.*

*Es símbolo de nobleza,
de amor y de sosiego,
es.....
La grandeza de Priego,
Y Priego con fe le reza.*

*Es el sentir del corazón,
que siente igual que el tuyo
si ser cristiano es un honor,
ser Columnario, un Orgullo.-*

Y presentado al Pueblo, ensangrentado, tras ser flagelado, el pueblo no se conforma y grita enfurecido, crucifícale. Pilatos, no ve culpa suficiente en aquel hombre, pero después de todo, quien era Jesús, sólo un pobre hombre de Galilea, tal vez un loco, un idealista, un hombre que proviene de una pequeña aldea, Nazaret, así que cobardemente se lava las manos en prueba de exculparse de aquella muerte, y entrega a Jesús a los judíos para ser crucificado.

A Jesús como burla, le colocan una corona de espina y un cedro en sus manos, ves ya eres Rey,... un rey de Nazaret,... Y lo hacen cargar

con una pesada cruz, camino del Monte Calvario donde iba a ser crucificado.

En este trayecto, Jesús sufre tres caídas. La pérdida de sangre, y el agotamiento físico, le producen el desfallecimiento.

Un soldado, lo quiere levantar a latigazos. Ayúdale, Cirineo, y entre burlas,..... Veis, el Rey de los Judíos....solo es un NAZARENO.-

Y este Priego, donde aún se respira la huella del romano, el alma del moro y el corazón del cristiano,

..Con fervor, entusiasmo, calor, histeria, alegría, oración, amistad, paz, promesa, plegaria y vida,

...una oración del alma eleva al Cielo, canto de amor, plegaria al Nazareno.-

*Decir Nazareno es...,
es rezar a Dios con fuerza,
es cumplir una promesa,
un sentimiento de Fe.*

*Decir Nazareno es,.....,
es decir amor de Dios,
decir Calvario y hornazo,
es sentir su bendición.*

*Decir Nazareno es,.....
es decir Padre Jesús,
es imanarse a su Cruz,
es sentir su gran poder.*

*Decir Nazareno es,.....
es decir Tiñosa y canto,
es decir, volver a Priego,
es decir Viernes Santo.*

Yo rezaba satisfecho, de tener otras vivencias,.....
De las muchas que Priego, guarda como oro en prenda, atento a todo, curioso, impresionado por verlas.

Y de repente,...aún no me explico el porque, mañana del Viernes Santo, entre tanto gentío, sus ojos como un clavel, se fijaron en los míos...

*Es verdad, que me ha mirao,
que alegría, que emoción,
aparte señor soldao,
es romano y centurión.*

*Pues no me muevo de aquí,
para mirarlo de cerca,
para poderle decir:.....*

*Eres tu Padre Jesús,
eres la fe que guía,
mi pena y mi alegría,
yo soy sombra, tu mi luz.*

*Eres tu Padre Jesús,
eres el Rey de los Cielos,
eres Jesús Nazareno,
que lleva a hombros su Cruz.*

*Eres tu Padre Jesús,
de los hombres redentor,
de madera, es tu Cruz,
y morado, tu color.*

*Y Priego entero en la calle,
Viernes Santo de mañana,
quieren ver, al Rey de Reyes,
por tanto en su mano habas.*

*Priego entero te venera,
entre piropos y oraciones,
en aureola sincera
y mando de devociones.*

*Porque Priego te ha pario,
en escultura sin igual,
galileo de nacimiento,
nazareno tu criar,
y de Priego predilecto,
y Padre de su Verdad.-*

*Cuanta fe, derrocha Priego,
cuanto amor, cuantas pasiones,*

cuanta paz en los corazones,
nos da Jesús Nazareno.-

"Que sería de Priego sin ti...,
Nada, ... nada, sería igual,"

Sin tú talla, sin tu cruz,
sin tu túnica morá,
sin calvario, sin hornazo,
sin plegarias ni oraciones,
sin verte elevar tú brazo,
sin sentir tus bendiciones.
sin el gentío a tu paso,
y sin poderte rezar,
sin mecíos a media noche,
sin mecíos de madrugada,
sin pestiñe de mañana,
anunciando tú llegar,
sin música nazarena
redoblando a tu compás,
sin los soldados romanos
ni chaquetas colorá,

.¿Que sería de Priego sin ti?...
Nada, ... nada, sería igual.

Pero tú eres verdad,
eres mi Cristo Jesús,
y si Rey de los Judíos,
te pusieron en tu Cruz,
Rey del amor y pasiones,
del fervor y de ilusiones,
Rey de la paz y consuelo,
eres el Rey de Priego
y eso es una gran verdad,
que no se puede borrar,
porque esta escrito en el Cielo.

Porque si Prieguense eres,
aunque fueses inmigrante,
llevarás en tu cartera,
como figura señera,
de identidad y talante,
esa estampa Nazarena
de nuestro Padre Jesús,
con su túnica morá,

*y cargado con su Cruz...
mostrándola al mundo entero,
aquí va un Andaluz,
que lo parieron en Priego,
mi padre es Jesús,
y mi Rey EL NAZARENO.*

Y llegado al monte Calvario, fue clavado en la cruz, y entre dos malhechores, elevado y expuesto hasta su muerte.

Jesús ya derrotado como hombre, sin fuerzas y casi sin vida, dice al Padre *"Por que, me has abandonado"*.

Su Madre, estaba allí, ante esta frase de su hijo, será Ella, su único amparo, convirtiéndose así María, para siempre, en *"madre de los desamparados"*.-

Pero Jesús, ya la quiere liberar de tanto sufrir como madre. No sufras más, y mirando a Juan su discípulo amado, allí presente le dice: *"Madre, he ahí a tu hijo, ... Juan, he ahí a tu madre"*.

María acepta, su voluntad, pero en el fondo de su corazón sufre por Jesús, y queda inmortalizada para siempre como María, madre de todo desamparado y pide por ellos, simplemente por Caridad.

Y caridad pidió Jesús al Padre para sus propios verdugos. *"Padre, ... perdónalos, porque no saben lo que hacen"*.-

Cuanto amor y caridad, hasta el último aliento de su vida, nos dio Jesús. Quien mirando al Cielo, encomendó al Padre su Espíritu y expiró.

*Quedaste mirando al Cielo,
Cristo en tu expiración,
tu Madre, mirando al suelo,
desamparo de tu amor.*

*Jesús, tu te sentiste,
por El Padre, abandonado,
sólo, perdido y triste,
porque eras ser humano.*

*En aquel monte Calvario,
en aquella Cruz clavado,
tu madre, al pie de la Cruz,
era tu único amparo,
amparo para Jesús,
y todo desamparado.*

*Pediste perdón al Padre,
perdona a los soldados
que no saben lo que hacen,
compasión para los hombres,
perdón, para los pecados.*

*Y expiraste en la Cruz,
en suspiro de bondad,
Así...moría Jesús,
nacía..., la Caridad.*

*Yo quiero verte Señora,
procesionar bajo palio,
rojo, tenue penitente
de caridad impregnado,*

*Yo quiero verte Señora,
con tus varaes de plata,
rojo claveles, tu paso,
y caridad en tu alma,*

*Yo quiero verte Señora,
bajo la luz de las velas,
que iluminan tu bondad
y tu caridad sincera.*

*Porque Cristo expiró,
su cuerpo, ya no siente,
tú sigues con tu dolor,
El, en su buena muerte.*

*Cristo, ha muerto.
su cuerpo queda clavado
en una cruz solitaria
en el monte del Calvario.*

Silencio, silencio de madrugada,

*negra túnica penitente,
con la pestaña morá.*

*Silencio, ilumina los hachones,
fuego, fuego que yo pueda verte,
lagrimas de caramelo,
Cristo de la Buena Muerte.*

*Silencio, silencio, monte Calvario,
silencio, de madrugá.*

*Virgen mía de los Dolores,
traen el Cuerpo de Jesús,
entre rezos y oraciones,
clavado va en su Cruz.*

*Virgen mía dolorosa,
Cristo, ha muerto ya,
rojo escudo corazones,
con espada platea.*

*Ilumina los hachones,
es lunes, de madruga.*

*Saeta rompe el silencio,
que la Virgen ya se va,
a su Ermita del Calvario,
es Jueves de madrugá.*

*Saeta rompe el silencio,
la luna llorando está,
lagrimas de plata caen
en su trono celestial.*

*La brisa, quiere tocarte,
el viento, viene y se va,
el alba, te tira un beso,
en silencio, al despertar.*

*Apaga ya los hachones,
recoge a tu hermandad,
que yo, no puedo ya verte,
Cristo de la Buena Muerte,
es Viernes de madruga.*

*Aurora vela la muerte,
vela la muerte en Jesús,
en ese Jesús yacente,
sin vida, sin alma, sin luz.*

*Cristo, tu que fuiste Preso,
flagelado , Nazareno,
y ahora yacente estás,*

“Aurora vela la muerte”

*tranquila, serena, despacio,
protección de San Nicasio,
amparo de Soledad.*

*Aurora, vela la muerte,
silencio de madrugada.-*

Y José de Arimatea, discípulo clandestino de Jesús por ser persona de alto rango y muy conocido, pide el Cuerpo de Jesús a Pilatos.

Lo conceden y descienden de su cruz a Jesús. Pocos estaban para recoger su Cuerpo, Juan, María Magdalena, algún discípulo tal vez, y como no, María, su madre, siempre María.

*Si en tus brazos en Belén,
lo meciste al nacer,
a tus brazos vuelve muerto,
lo entrega Jerusalén
a ese hombre de bien
culminando tu amargura,
se cumplen las escrituras
y nace el descendimiento.*

*En tus brazos está Jesús,
no le mires las heridas,
no lo cubras con tu mando
su preciosísima sangre,
no la mojes con tu llanto.*

El, no sufre más,

*ya forma parte de Dios,
su Cuerpo es terrenal,
su Alma de salvador.*

*Angustia, su Madre eres,
y fuiste Encarnación,
trasmitiste, tú la Paz,
sentiste el Mayor Dolor,
Dolores y Caridad,
Esperanza en su lamento,
Angustia de Cristo muerto,
y en su entierro, Soledad.*

Poco tiempo dejan para velar el Cuerpo de Jesús.- Aún el hombre muerto, la aureola de su vida, atrae pasión, intriga, recelo, temor, desconfianza. Y las Autoridades Judías, se deberían plantear:Pero, ¿Quién es ese hombre, que aún muerto siento su presencia?. Siento su temor. Habrá que asegurar su cuerpo y enterrar definitivamente su voz. Y piden a Pilatos que le ponga una guardia, para que nadie pueda robar su Cuerpo, para asegurar definitivamente su muerte.

*Iglesia San Pedro de Priego,
sede canónica de Cristo Yacente,
turno de vela, vela su muerte,
Soledad de una madre,
silencio del penitente.*

*Penitente, ¿tu que sientes?,
sólo, inmóvil, callado,
negra túnica en tu cuerpo,
y con el rostro tapado.
delante, Jesús Yacente,
La Soledad a tu lado.
Penitente, ¿tu que sientes?,*

*¿Que sientes tú, penitente...,
cuando velas a Jesús?,
tu cirio, solo es tu mente,
tu alma, lleva la luz,
porque nadie puede verte,
para nadie existes tú,
eres figura certera*

de ese turno de vela
que esta velando a Jesús.

Penitente, ¿tu que sientes?...
¿Que le hablas a Jesús?
¿Que se pasa por tu mente?,
porque ahí, solo estas tú,
ahí, no existe la gente,
no hay dinero, ni virtud,
ni grandeza, ni pobreza,
ni lujos, ni vanidad,
ni secretos, ni rencores,
ni envidias, ni falsedad,

sólo, el hombre desnudo,
desnudo con su verdad,
envuelto, en túnica negra
y con la cara tapa,
el corazón en la mano,
hablando a su soledad.

Penitente, ¿tu que sientes...
cuando velas a Jesús?,
le recuerdas a tu padre...
que lo veló antes que tú,
o quieres besar a tu madre
por las yagas de Jesús.
o le pides por tus hijos
que siempre vean su luz,
que sigan la gran verdad,
que se sientan pollinicos
y acaben en la Soledad.

Penitente, ¿ tu que sientes...
en tu turno de velar?

Penitente, ¿tu que sientes?...
tu turno se va a acabar,
por Dios que no pase el tiempo,
démame velarte más.
démame, secar mi llanto
que aquí, si puedo llorar,
aquí soy un hombre libre,
que no tengo identidad,
sólo Dios sabe mi nombre,
y mi madre Soledad.

*No hay palabras que describan,
lo que se siente al velar,
es hablar con Dios a solas,
es sentir mi soledad,
es pedir perdón a Dios
y aprender a perdonar.
es encontrarse uno mismo,
cara y cruz, con su verdad.*

*Hombre y Jesús Yacente,
cirio, y túnica cerrá,
corazón y alma desnuda,
un silencio sepulcral,
que lo rompe el aliento,
que se oye al respirar,
un suspiro, un lamento,
es mi madre Soledad,
que da a su hijo muerto,
un beso en la madrugada.*

*Corazón de penitente,
con alma de Soledad.*

Y la real Cofradía del Santo Entierro de Cristo y María Santísima de la Soledad Coronada, cierran las estaciones de penitencia en la noche del Viernes Santo de Priego.

Procesión digna, majestuosa, respetuosa, a veces impone el silencio. La campana del capatá para detener o levantar el paso, su sonido te llega al alma. ¿Por que, impone tanto la figura de Cristo yacente? Tal vez porque ahí nos encontramos con nuestra propia realidad, porque lo sentimos más humano que nunca. Tal vez, porque tambalee ahí nuestra fe y dudamos de su resurrección. No lo se, pero si es cierto que esta imagen tiene un significado muy especial.

Y la Virgen, la miramos con ojos de compasión, ¿realmente piensa nuestro subconsciente que tras el entierro de Jesús, queda verdaderamente sola su madre y le llamamos Soledad?. No sabría responder, pero creo que en nuestro interior, la sentimos la dolorosa que más compasión despierta.

Por eso Priego la lleva despacio, paso a paso, lenta, silenciosa, recreándose en cada momento, en su belleza y en su pena, con largas pausas y paradas, como queriendo que el recorrido no acabe, que no se quede sola, que no se encierre el entierro, que no encuentre su soledad.

*Después de la madrugada,
se rajo el velo del templo,
el Viernes Santo no es más,
que un túnel donde los vientos,
soplan al triste compás,
de un llanto que anunciará
que el hijo de Dios, ha muerto.*

*Y en el cielo se refleja
un rosario de quebranto,
mujer, de negra mantilla
Soledad de Viernes Santo.*

*Cristo, se encierra en su iglesia
La Virgen, recoge su manto,
tambores y trompetas callan,
las palmas, vivas, y llantos,
de Priego, que así despide,
con dolor, el Viernes Santo.*

Cristo y la Virgen, vuelven a morar en San Pedro.
Cesan los tambores, las cornetas.

El penitente descubre su rostro, el cansancio se hace latente, se mezcla con la emotividad, se refleja en sus ojos.

Aún penetran fieles en la Iglesia, como queriendo dar su último adiós a las imágenes que ha procesionado, como queriendo alargar el tiempo, como resistiéndose a poner fin, a este postrero momento, ya más lógico que mágico.

La gente, poco a poco se disuelve, entre comentarios, reflexiones, cansancio y plegarias, las calles van quedando desiertas. Priego se retira. La Ciudad duerme callada.

La alba luna expectante,
se resiste a olvidar
que ha visto al hijo de Dios,
en Priego procesionar.

La brisa aún trae perfumes,
de Dolores y Caridad,
de Encarnación y Esperanza,
de Angustias y Soledad.

El viento, loco perdio,
loco en la noche llorando,
con quejidos de tropetas.
y de tambores callando.

Porque huele a Jesús,
que en el huerto está orando,
recorre la calle Tercia,
preso va por los romanos,
una estrella se desliza
al filo de la madrugada,
ilumina su columna,
y esas manos, siempre atas.

¡Por Dios!...¿ Esto es locura?,
si todo acabó ya....

Son los duendes de la noche,
que acaban de despertar,
viven, en el eco del viento
y rezan de madrugada,
a Jesús El Nazareno,
y a la Virgen Soledad.

Duendes, estrellas, alba luna, noche, rezo,
que más da,
sólo era Priego que sueña,
el Viernes de Madrugá.

El mundo, quedó en silencio,
la vida, siguió sin él,
expectantes, cautelosos,

*sólo quedaba la fe,
y un manto de desencanto,
cubría Jerusalén.*

*Aquel domingo de pascua,
después del amanecer,
tres mujeres visitaron
a Jesús de Nazaret.*

*Y no hallaron romanos,
la piedra, se dejó correr,
la tumba estaba vacía,
en el suelo, el sudario,
sábanas que lo cubrían,
pero allí no estaba El.
se cumple la Profecía*

Y llegado a este momento, no se si sabré expresar los hechos venideros, porque nos encontramos ante el mayor acontecimiento, y único en la historia.

Ante la mayor manifestación de FE. Se enciende el verdadero cirio, el que más ilumina, el que te da más luz, la luz divina, la luz de la vida.

Verdaderamente, Jesús era el hijo de Dios, hecho hombre, murió por los hombres y ha vencido la muerte con su resurrección. Jesús ha resucitado.

Y ahora empieza mi Pregón,
Dogma de Fe, del Cristiano,
Porque voy a hablar de Dios,
Atrás se quedó lo humano.

Son muchos los textos que hablan de la resurrección de Jesús. Y muchas las hipótesis que algunos barajan para desvirtuar esta certeza. Y a final se vuelve todo a lo mismo, la resurrección de Jesús, no es una historia, sino un hecho histórico, concentrado en una fecha y en un lugar. Y sobretodo lleno de testimonios de su certeza.

Aquellos guardias romanos, aterrorizados de pánico por el acontecimiento, corrieron a contarlo al Sumo-Sacerdote. Pero fueron sobornados en su silencio, y pagados para proclamar que mientras ellos dormían, los discípulos, robaron el Cuerpo de Jesús. Esta afirmación, cae

por su propio peso, sin entrar en detalle por lo absurdo y lo incongruente.

Jesús resucitado, se le apareció a las mujeres y les dijo: *"ir y contar lo que habéis visto."*

Pedro y Juan, corrieron hacia la tumba, y efectivamente estaba vacía. Una voz le dijo: *"por que buscáis entre los muertos, a quien vive".-*

Jesús se apareció a su Madre, pero no consta en las escrituras que lo hiciera como testimonio de evento histórico, no, más bien debió de ser a solas, en privado, en un acto lleno de amor para reconfortarla, colmarla de gozo. Pues quien mejor que la mujer que en su día dijo a Dios *"he aquí la esclava del Señor hágase en mí, según tu palabra"*.

La mujer que lo llevó en su vientre .La que guió sus primeros pasos. La que le siguió en su calvario y estuvo hasta su muerte al pie de la cruz. La que lo tuvo en su brazos muerto. Sea esa mujer, la que el mismo Jesús resucitado la reconforte y la confirme, en que es la elegida de Dios.

Pedro y Juan, también lo vieron tras su resurrección, y después se le aparecería al resto de los apóstoles.

Algunos titubeaban sobre su certeza y dudaban entre el espejismo y la realidad.

Pero Jesús les hablaba como antes, como siempre, como el maestro, como el amigo y pastor de sus almas, y les dio la fuerza del Espíritu Santo para que fueran ellos los seguidores de la obra de Jesús y proclamaran el reino de Dios a todos los hombres.

A Pedro, diciéndole, *"apacenta mis corderos, apacenta mis ovejas"*, le encomendó la construcción de una nueva historia. Ser cabeza y pilar de la proclamación de la fe y pastor y guía de nuestra Iglesia.

También a María Magdalena, mujer impregnada en todo momento de la Fe, apoyo de María, valiente y seguidora de Jesús hasta su muerte.

Y así, hasta 12 apariciones, según las escrituras.

Pero este Jesús que vuelve, lo hace igual que vivió, con humildad, y función pacificadora del espíritu.

No se aparece a Pilatos, ni a Caifas, ni a los sayones, ni a los soldados que le burlaron y maltrataron. No, se aparece a la gente noble, sencilla, a los que les habían seguido con fe.

Porque no vuelve con un sentido triunfalista, ni vengativo, vuelve con una paz reconciliadora. Ahí la grandeza de su mensaje. Así fueron sus palabras:

“Paz a los hombres, de buena voluntad”.

Y este es el mensaje que debemos seguir los cristianos, escuchar la palabra de Jesús, que es la voluntad de Dios, porque Jesús sigue viviendo en cada uno de nosotros, Jesús habita en nuestros corazones, y es testigo de nuestras acciones.

Y si al principio titulaba este mi Pregón como *“la historia más grande jamás contada”*. Llegado a este punto tendría que decir que la resurrección de Jesucristo, es: *“el mayor acontecimiento y único en la historia de todos los tiempos”*

No existe ser, nacido ni por nacer, que con su muerte, nos haya dado tanta vida.

Su luz es inagotable, su mensaje incombustible, su bondad, infinita.

CRISTO, VIVE.-

*Campanas sonad con fuerza,
Anunciad la resurrección,
Priego se viste de gala
y lo saca en Procesión,
domingo por la mañana.*

*Cada calle, cada plaza,
cada puerta, cada balcón,
cada familia cristiana,
recibe su bendición.*

*Hermandades que le siguen,
Estandartes y Pendón,
con la cara descubierta,
mostrándole su calor.*

Porque ese Cristo apenado,

que salió en procesión
 que va en tu simpecado,
 hoy, ya no siente dolor
 hoy, está resucitado,
 y nos da su bendición.

*Hermandades penitentes,
 Cofradías de Pasión.*

*El sol, sale radiante,
 Domingo Resurrección,
 aunque ha veces se ha nublado,
 y también nos ha llovido,
 y el pasado año nevó,
 lluvia, nieve, frío o calor,
 que importa,.....
 seguimos a su lado,
 son caprichos de Jesús,
 porque va Resucitado.*

*Palomas blancas al aire,
 campanas sonar con fuerza,
 que esta saliendo a la calle
 La Virgen de la Cabeza.*

*Porque fuiste dolorosa,
 y seguiste a Jesús,
 hoy eres Virgen de Gloria,
 y te llena de virtud,
 y te pones tu corona,
 y sales a plena luz,
 para pregonar al mundo,
 que eres madre de Jesús.*

*Que no estén apenados,
 que él, vive con nosotros,
 porque ha resucitado.*

*Y si en una Pollinica,
 entró en Jerusalén,
 tirada por bueyes tú,
 te sacarán otra vez,
 para ir a Sierra Cristina,
 donde Priego te culmina,*

en canto y gloria de Fe.

*Asno y buey, allí se unen,
como ocurriera en Belén,
completándose la historia,
y confirmando la grandeza,
de ser una Virgen de Gloria,
La Virgen de la Cabeza.*

*Blanco y azul, son tus colores,
que los luces con esmero,
blanco el de tu pureza,
y azul el color del Cielo.-*

Y 40 días después de su resurrección, habiendo encomendado a los Apóstoles la misión de continuar su obra, poner en práctica sus enseñanzas, proclamar la fe, y anunciar el reino de Dios por todo el mundo. Jesús finaliza su misión en la tierra y va a subir a los Cielos donde le esperan las Glorias Celestiales, y el encuentro con el Padre, el todo poderoso, Dios, nuestro Señor.

Con su ascensión, Jesús queda investido de la Divinidad de Dios.

Jesús, anuncia a los Apóstoles que les enviará el Espíritu Santo.

“Id, y por el mundo entero y proclamar el Evangelio, yo estaré con vosotros hasta el día de la consumación de los siglos”.-

*Y del Cielo bajo una nube,
que a Jesús envolvía,
una nube, que al Cielo sube,
y el amor de María,
mostrándonos el camino,
porque allí se fundía,
lo humano, con lo divino.
“Jesús al Cielo subía”.-*

*Los Apóstoles impregnados,
de pureza y bondad,
sabios en sabiduría,
por la luz de la verdad.
“Jesús al Cielo subía”.*

Nos dejó un mandamiento,
basado en el amor,
que todos somos hermanos
que somos hijos de Dios
que nos amemos día a día,
que no exista el rencor,
"Jesús al Cielo subía".

Ayudad al necesitado,
al débil, darle la mano,
no te apartes de su lado,
se humilde y humano
porque Cristo así lo hacía,
demuestra que eres cristiano,
"Jesús al Cielo subía".

Y la nube le cubrió,
los Ángeles le rodeaban,
al Cielo le acompañaban,
a la grandeza de Dios,

El hombre que un día murió,
y que fue resucitado,
por medio de su ascensión
hoy se sienta a su lado,
como padre redentor.

Padre, Hijo, Espíritu Santo,
Tres Personas, un solo Dios,
fe y vida del cristiano,
alma y luz de salvación.

Cantad coros celestiales,
canto y amor y alegría,
Jesús ya está con el Padre,
se cumple la profecía.-

Pregonero: José Rafael Martínez Jiménez.-
Semana Santa, año 2009
- Priego de Córdoba -